

ORATORIO [4º-6º EP]

“Así os envío yo”

- **Gracia que vamos a pedir.**

Caer en la cuenta que Dios nos pide a los cristianos que le anunciamos.

Admiración por los misioneros, que han entregado su vida para cumplir lo que Dios quiere.

Pedirle a Dios que surjan nuevos misioneros en su Iglesia para anunciar el Evangelio a todos.

- **Oración inicial**

Dios Padre, Tú nos mandaste a tu hijo Jesús para que fuera de pueblo en pueblo hablando de ti; fíjate en nosotros y llama a alguno para que, igual que Jesús y que Claret, vayamos a todos para hablarles de ti. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

- **Signo**

Les decimos a los niños que estén muy atentos. Cuando están perfectamente concentrados nos ponemos las manos junto a la boca haciendo de bocina y les gritamos: **“Dios se ha hecho hombre, y ha resucitado para regalarnos la vida”**. Luego les preguntamos si se han enterado bien. Si no se hubieran enterado, se lo volvemos a gritar. Cuando todos se hayan enterado y lo tengan claro, escogemos a uno y le enviamos a algún sitio cercano donde haya gente (la clase del lado, la puerta de la calle o el grupo de catequesis más cercano) para que les grite lo mismo. Sería un detalle avisar previamente a los que están allí.

Cuando nuestro emisario vuelva, le preguntamos qué ha hecho y por qué. En el fondo ha hecho lo que le hemos pedido y porque le hemos enviado para que lo haga. Luego le preguntamos por qué lo hemos hecho nosotros. Y les decimos que lo hacemos por lo mismo que ellos: porque nos lo han pedido y hemos sido enviados para hacerlo. ¿Quién nos lo ha pedido? El mismo Jesús, como nos dice en el texto que vamos a leer.

- **Lectura de la Palabra de Dios (Jn 20, 19-23)**

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: - Paz a vosotros.

Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

- Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también yo os envío a vosotros.

Y dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo.

- Recibid el Espíritu Santo, a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados, a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

- **Oración mental**

- ♦ Gracias, Jesús, porque tú has obedecido a Dios Padre y te has hecho hombre para anunciarnos lo bueno que es Dios.
 - Dejaste el cielo y fuiste de pueblo en pueblo hablando de Dios.
 - Curaste a los enfermos, perdonaste a los pecadores, ayudaste a los necesitados.
 - Cuando llegó la hora, diste la vida por nosotros y resucitaste para darnos tu vida.
 - Por último, Jesús, nos enviaste para hacer lo mismo que tú hacías, ir a todos los sitios hablando de Dios Padre.
- ♦ Jesús, tú sabes que hoy sigue haciendo mucha falta que se hable de Dios y que nos preocupemos por los demás.
 - Te queremos pedir por la gente que no se acuerda de rezar.
 - Acuérdate, Jesús, de los que no van a visitarte en la Misa.
 - También te pedimos por los que no ayudan a los demás.
 - Y te queremos pedir por nosotros mismos, por los momentos en que nos olvidamos de ti (en silencio le contamos en qué momentos nos olvidamos de Él)
- ♦ También te queremos dar gracias, Jesús, porque hay gente que ha dejado su familia para anunciarte a todos.
 - Gracias por los misioneros que van a todo el mundo hablando de Dios.
 - Gracias, Jesús, por los misioneros que se han quedado entre nosotros para hablarnos de ti.
 - (Ahora le pedimos por los Misioneros Claretianos que conocemos, diciéndole a Jesús el nombre de cada uno de ellos para que les cuide).
- ♦ Por último, Jesús, te queremos pedir por nosotros:
 - Ayúdanos a escuchar tu voz cuando nos hables.
 - Danos fuerzas para poder responderte, como lo hizo Claret.
 - Llama a alguno de nosotros para que sea misionero y podamos estar orgullosos de él (en silencio pedimos por cada uno de nosotros, por su nombre, para que escuche al Señor si quiere que sea misionero).

- **Peticiones**

Todos sabemos que hay situaciones y lugares donde no ha entrado Jesús, donde nadie se acuerda de Dios y donde no se cuidan a los demás. Por ejemplo, hay veces que al jugar no nos acordamos de todos los compañeros y marginamos a alguno; es un momento en el que necesitamos un misionero que nos recuerde a Jesús. Hoy vamos a pedirle a Dios que envíe misioneros a estos lugares y situaciones. Lo haremos diciéndole: *“Envía, Señor, misioneros a...”*

- **Oración final**

Hacemos la oración del P. Claret:

*Señor y Padre mío, que te conozca y te haga conocer;
que te ame y te haga amar; que te sirva y te haga servir;
que te alabe y te haga alabar por todas las criaturas.*